

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Paises.
En la isla, un mes, adelantado 4'50
En el resto de España, trimestre
id. 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que co-
rresponda por aumento de fran-
queo.
NUMEROS SUPTOS 10 CENTIMOS.

El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS. Paises.
En la primera plana y gas-
cetas, linea, 0'20
En cuarta plana, id. 0'12
Comunicados, id. 0'25
Rebaja proporcionada al número
de inserciones.
LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 6.º

Mahon, viernes, 18 de Junio de 1886.

N.º 1.493.

De La Publicidad.

Desde Paris

LA EXPULSION DE LOS PRÍNCIPES

Sesion del día 10 de Junio de 1886

Las galerías y tribunas completa-
mente llenas. En primer término
elegantisimas *toilettes*, una *borderie*
de flores alrededor de toda la Cama-
ra, destacándose sobre un fondo de
dos ó tres líneas de fracs negros. La
tribuna diplomática es el grupo prin-
cipal y más bello de ese jardín par-
lamentario. Varias damas forman en
ella, un cielo, con puntos suspensi-
vos, que son las calvas de los emba-
jadores.

Nadie diría al contemplar el aspec-
to del salón de sesiones, que más
que en un Parlamento nos encontra-
mos en plena *Cour d'Assise*. El obis-
po de Angers había aparte con el
viejo demagogo Madier de Montjean,
amigablemente.

Los rostros asoman sonrientes en
las galerías; abajo, en los bancos de
los diputados, el terror no descom-
pone los semblantes como en los
días terribles de la Convención; la
misma extrema izquierda forma un
cuadro de fisonomías simpáticas
e inofensivas iluminado por la mira-
da de fuego, pero franca y generosa
de Clovis Hugues, el poeta sentiment-
al de larga y flotante cabellera. Las
correctas y aristocráticas figuras que
se sientan en los bancos de la dere-
cha, no saben cómo tomar una acti-
tud que corresponda á sus fingidos
augurios de que va á empezar el rei-
nado de la guillotina. En el fondo de
su conciencia comprenden que no
queda un Marat por amor de Dios;
quizás reconocen que la República
no va á vengarse, sino á defenderse.

Decididamente, será muy difícil
los príncipes desempeñar la comedia
del martirio, con la que pensaban
atraerse voluntades, simpatías y
aplausos. El destierro dorado (pasez
le mot), que les aguarda, no intere-
sa á nadie. Mas que fastidia, inspira
envidia la suerte de los sumuosos
dueños del Hotel Galliera. ¡Y cómo
no, si todo el mundo conoce en Fran-
cia los siguientes datos!

Ya en 1874, la familia de los Or-
leans, oh prevision de la humana
economía! empezaba á pedir presta-
do al Crédit Foncier, y eso que en
aquella época (y como siempre), los
desdichados y pobrecillos príncipes,
nadaban en un mar de oro y de ri-
quezas. Posteriormente, han conti-
nuado sus empréstitos, como si pen-
saran en arruinarse «en mangeant
des huîtres aux cabinets particu-
liers du café anglais.»

El duque de Chartres por ejemplo,
ha pedido prestado sobre sus fincas
inmuebles de París y de Decazeville
650.000 francos; el conde de Paris so-
bre su dominio d'En 3.000.000; el du-
que d'Anjou sobre su casa del fau-
bourg St. Honoré 1.295.000 y sobre
sus magníficas fincas de Chantilly y
Guisse la friolera de 12.250.000; total
la bagatela de 15.300.000 francos, que
están ya al abrigo de las codiciosas
miradas de M. Basly, que tendrá que
contentarse con las piezas *cinq sous*
que de mano en mano anda reco-
giendo para los miserables mineros
de Decazeville.

En cuanto al príncipe Napoleon,
no debe tampoco andar tan mal de
cuartos, cuando no ha mucho tiem-
po circulaba sur *boulevard*, la si-
guiente aventura, que prueba su es-
prit y su ingenio para con las ho-
rizontales parisienses.

Erase una tarde, de no sé que mes
ni que año Gerónimo, la pasa, en
deliciosa *causerie*, con su amiga ín-
tima mademoiselle X, de la que se
despide, porque precisamente la mis-
ma noche, debe encontrarse en...
donde le llama un asunto de im-
portancia. Pero ¡oh casualidad! el
tren que debe ser republicano y
por ende irrespetuoso para con
l'Empereur en ciernes, se escapa, y
el príncipe se ve obligado á que-
darse en París. Aburrido, decide
irse á la Opera, y allí, frente á su *loge*,
descubre la elegante silueta de ma-
demoiselle X, juntita, muy juntita
con uno de los primeros troneros de
París.

Pero qué diría el pueblo, á quien
invoca siempre Gerónimo, si allí en
la Opera armata un escándalo, cuyo
desenlace podría desarrollarse en el
tribunal correccional. Lo más sensa-
to es retirarse tranquilamente al ca-
fé Riche, y desde allí, entre un tinte-
ro y un colossal plato de *homard*,
Plon Plon, escribe á su amante la si-
guiente epistola: «Pensaba mandaros
diez mil francos, para que mi ausen-
cia os pareciese menos larga, pero
he visto que sois dos, y ahí van vein-
te mil.»

Cuando nuestro amigo y compa-
triota, el banquero D. N. N. me contó
esta mañana, antes de empezar la
sesion esta interesante y conmove-
dora anecdota, resolví ir á la Cámara
con una docena de pañuelos, para
enjugar las lágrimas, que habían de
hacerme sin duda derramar en abun-
dancia, los discursos de los partici-
darios de príncipes, tan infelices y des-
graciados. Sobre todo, el del conde de
Mun, me conmovió profundamente.
Helo aquí:

Discurso del conde de Mun

No se propone, el orador, discutir
los diferentes proyectos presentados,
porque de todos ellos, surge una
cuestion única y clara: la expulsion
de los príncipes. El destierro puro y
simple se comprende: es la pura tra-
dicion jacobina. (Rumores en la iz-
quierda, muy bien en la derecha.)

En cuanto á la expulsion absoluta,
para unos, y condicional para otros,
es arbitraria; es la hipocresia de la
violencia. (Muy bien en los bancos
de la derecha.)

Jamás la Cámara, ha tenido que
emitir un voto más importante.

No es una ley la que va á hacer, si-
no una sentencia. ¿Pero qué ha pasa-
do para que el gabinete fallara á las
seguridades que había dado? Un ca-
samiento no es una conspiracion.
¿Quién pensará que el gobierno eli-
giese este motivo, para aumentar el
aislamiento de Francia en Europa?

El presidente del Consejo y el mi-
nistro del Interior, han dado expli-
caciones á la Comision; al ministro
de Justicia, no se le ha visto siquiera.
¡Aplausos.

El Gobierno suplico el secreto de
sus declaraciones; el orador no lo
descubrirá, pero es el caso que los
amigos de aquel, las hicieron públi-
cas el mismo día.

¿Y qué se ha dicho ante la Comi-

sion? Que se había celebrado una
soirée en el Hotel Galliera, que cier-
tos periódicos habían hecho con ella
gran ruido, añadiéndose que los co-
mités electorales, que los sindicatos
agrícolas y ciertos establecimientos
de beneficencia estaban en manos de
los príncipes.

¿Pero qué pruebas se han presen-
tado acerca de los sindicatos agrico-
las? Ninguna.

Tales son, sin embargo, los moti-
vos invocados por el gobierno. La
verdad es, que no hay otros, como el
principal no sea, el que el ministro
haya querido sincerarse del repro-
che de M. Clemenceau, que le acusó
de querer cubrir á los príncipes,
contra el partido republicano. Hoy,
como bajo el Directorio, se reclaman
garantías, solo para ofrecerlas, el
gabinete ha pedido.

A partir de la primera debilidad
del gabinete, ha empezado un pugi-
lato, que ha ido entregando de uno
en uno, y de dos en dos, á los prin-
cipes de Orleans. Si se ha transigido,
es para salvar una cantera, para evi-
tar una crisis ministerial. El interés
personal ha dominado en esta cues-
tion, en la que van envueltos, sin
embargo, el derecho y la justicia. No
ha habido necesidad de hechos, pa-
ra condenar á los príncipes; ha bas-
tado su nombre y su nacimiento.
Esto es lo que es suficiente aquí para
violar las leyes que regulan el esta-
do del ciudadano. (Aplausos.)

Después de haber abolido todos
los derechos hereditarios, se recuer-
da la herencia, para hacer de ella un
título de proscripción.

Se olvida que estas familias conde-
nadas, han reconstituido la Francia
y que los recuerdos de cuarenta ge-
neraciones les acompañarán en el
destierro. Se quiere hacer parias, sin
tierra y sin patria. Para evitarse el
bochorno de una ley de proscrip-
cion, se da á esto un nombre prodi-
gioso: «el derecho comun de los
príncipes.»

Se recordará que la monarquía ha
hecho lo mismo. No, nada semejante
se ha hecho bajo la monarquía. Lo
que ha habido al día siguiente de re-
voluciones, son ciertas leyes de rele-
gacion, pero nunca se ha visto que un
gobierno después de quince años de
existencia fuera bastante impruden-
te para darse á sí mismo un tal tes-
timonio de debilidad. Aquellas leyes
de la monarquía se aplicaban á prin-
cipes que no residían dentro del ter-
ritorio. Pero expulsarlos, es un gé-
nero de proscripción que pertenece
esclusivamente al actual gobierno.

Por otra parte, si ha habido pros-
cripciones dentro de la monarquía,
no es esta una justificación para el
partido republicano, cuya tradicion
es mirar la proscripción como un
crimen y una falta. (Aplausos en la
derecha.)

¿Que prueba mas evidente de im-
potencia? Francia está fatigada de
revoluciones y aspira al reposo y á
la paz. Por ello, era una noble am-
bicion para los hombres políticos
prescindir de odios y rencorres, fun-
dando un Estado nuevo con todo lo
que hay de grande en el pasado y de
fecundo en el porvenir.

La derrota de ciertas opiniones
habría encontrado consuelo en la
grandeza de la patria. (Aplausos en
la derecha.) Pero se ha preferido es-

traviarla por los caminos trillados
de las pequeñas persecuciones. Due-
ños del poder, desde hace diez años
los republicanos, han podido ense-
ñorearse de la administración, re-
formar la instrucción. A pesar de
ello, han tenido que escuchar la pros-
cripcion y la violencia, tras de la ra-
zon de Estado.

Se encuentra que los príncipes son
molestos. No se pide todavía su
muerte, pero se reclama la expul-
sion. Esta es una especie de guerra.
Ya en fructidor se había inaugurado
el derecho comun de la proscripción;
hoy tambien no se cree que haya ne-
cesidad de hechos, ni de formas pa-
ra condenar á los príncipes.

Ya tenemos la primera categoria
de sospechosos. (Aplausos en la de-
recha.) Después de los príncipes, to-
do el mundo estará amenazado, por-
que una vez abierta la brecha, todo
pasa por ella. Con el mismo título se
podrá herir á sus amigos, á sus par-
tidarios, á todos los que no sean sus
enemigos. El partido triunfante po-
drá arrojar á todos sus adversarios
como peligrosos.

Por de pronto, M. Basly ha presen-
tado una proposicion, á la que se-
guirán otras no menos lógicas. El
Consejo municipal de París, se ha
declarado por la expoliacion, al mis-
mo tiempo que por la expulsion. El
gobierno cederá en este punto como
en los otros.

A fuerza de seguir á los que no hay
el valor de resistir, se acaba por di-
rigirlos.

Dos puertas estan abiertas á la Ca-
mara, la de la justicia y la de la
proscripcion.

La Cámara puede escoger. Pero
cuando una Asamblea, ha traspasa-
do la puerta de la proscripción, ya
no puede volver atrás. (Grandes y
repetidos aplausos en la derecha.)

Discurso de M. Susini

El orador empieza diciendo que es
preciso inaugurar una política since-
ramente democrática y nacional.

Es necesario abordar de frente las
grandes cuestiones sociales y las
discusiones fecundas. La mision de
los republicanos es colocarse en este
terreno superior, si quieren reparar
las ruinas de los gobiernos monár-
quicos.

Pero estos partidos monárquicos
no han abdicado, y fuertemente or-
ganizados, acechan el momento pa-
ra poner mano sobre la Francia. Ja-
más esas clases aristocráticas y pri-
vilegiadas se someterán al nivel de-
mocrático. Tienen dinero, tienen pe-
riódicos, un gran estado mayor y
partidarios en todas las esferas, en
el ejército y en la marina.

La República gasta sus fuerzas en
su lucha contra los partidos, y esta
lucha la distrae de los trabajos fe-
cundos y de las reformas útiles. Es
tiempo de poner fin á esta situacion.
Todos los gobiernos tienen el dere-
cho de defenderse. El gobierno re-
publicano, verdadera emanacion del
país, tiene más que ningún otro, es-
te deber. Es urgente acabar con esa
situacion anómala, de una especie
de monarquía mas ó menos oculta,
funcionando al lado de una Repúbli-
ca aparente. Esto es lo que debía
haberse hecho al día siguiente de la
fundacion de la República.

Es un deber absoluto para un go-
bierno republicano, depurar todos

los servicios públicos. Hay demasiados goces para unos y demasiados sufrimientos para otros, y es indispensable trabajar sin descanso, por la suerte de las clases sociales y democráticas.—*Georges.*

12 junio.

Sesion del día 10

Discurso de Mr. Madier de Montjean

Mr. Madier, dice que es tiempo de acabar. En un brillante período hace la historia de las proscripciones, y recuerda los sucesos de Vincennes.

Los Orleans, siempre han pedido una cosa u otra al gobierno constituido, y en 1871, Mr. Thiers, que era amigo suyo, no vaciló en tomar medidas contra ellos. (Aplausos).

El orador rechaza, sin embargo, los proyectos del gobierno, porque no comprende la necesidad de distinguir entre príncipes y príncipes. Esta distinción es arbitraria, e impone al gobierno graves responsabilidades. Pero el gabinete tiene miedo de hacer salir de Francia a uno de los príncipes, al que atribuye un carácter moderador.

Más, ¿hay en la casa de Orleans un sólo príncipe que merezca esta protección?

¿Se ha olvidado que las promesas de los príncipes han sido siempre violadas?

El perjurio tipo, el de 1851, no llegó a Emperador, mas que por el menosprecio de la fe jurada en 1848. Los príncipes de Orleans, escribieron a la Asamblea Nacional, para protestar contra los sentimientos que se les atribuían: bien sabido es hoy, lo que piensa de la República el que se titula rey, como es sabido también, de qué modo el príncipe que firmó el último manifiesto, cumplió el juramento de fidelidad a su primo. En una palabra, ¿han renunciado los príncipes de Orleans a su calidad de asociados de la Corona?

En los escritos repartidos a profusión, se ven confundidos bajo el nombre la casa de Francia, el duque d'Aumale como a los otros. La fotografía, de Epinal, publica los retratos de toda la familia. Las publicaciones más aduladoras para esos príncipes se distribuyen por todas partes a un precio mínimo, cuando no gratuitamente.

Para llegar a una solución definitiva, es preciso que la Cámara tome un partido, y renuncie a todas las excepciones. Sería desconocer estranamente la naturaleza humana, creer que la edad que extingue las otras pasiones, extingue también la ambición. (Aplausos en la izquierda.)

Es necesario acabar con las discusiones estériles. ¿Qué espectáculo el de una República, que teniendo necesidad de calma y de trabajo, se ve condenada a ocuparse todos los años de semejantes miserias, y el de un gran pueblo hostigado por un puñado de conspiradores, sin franqueza! Que no se hable más, ni de magnanimidad, ni de justicia; bastante debilidad se ha tenido; no hay que consentir que se diga que esto es cobardía.

El pueblo reprocha a sus representantes el no haber hecho todo lo que habrían podido, a no verse detenidos por este obstáculo. No se ha probado que sea solo un interés industrial lo que está en juego de Decazeville. Hay quien se complace en repetir, que bajo la República, todo huelga y nada marcha. El gobierno de la República, si ha tenido severidades bien crueles para aquellos trabajadores, no debe, a lo menos, mostrarse indulgente con los príncipes. Su obligación es desembarazarse de lo que le molesta, para caminar por la vía del progreso, y para poder ocuparse de las miserias de abajo, con

preferencia a los miserables de arriba. (Aplausos en la izquierda.)

Se pregunta, como antiguos proscriptos pueden pedir la proscripción. Pero no hay asimilación posible. Los proscriptos de 1851, combatían por las leyes y la Constitución, exponiendo su propiedad, su libertad y su vida sin contar con los recursos amasados durante siglos por la Francia.

Los proscriptos partieron pobres, no pidieron jamás gracia, y no han querido regresar a Francia mas que pasando sobre el cuerpo de sus adversarios. Los que quieren llamarse los proscriptos de hoy, no aspiran mas que a convertirse en déspotas. (Grandes aplausos en la extrema izquierda.)

Declaración de M. A. de la Forge

No sin dolor me separo en esta cuestión, de los buenos republicanos, a quienes amo y estimo. Pero mi conciencia me obliga a protestar contra toda medida de excepción. El admirable dictamen de Mr. Pelletan no me ha convencido. El interés de la República está comprometido en esta cuestión. La República no debe dejarse arrastrar por la pendiente de las leyes excepcionales.

Si los príncipes se han espulsado mutuamente, no es este un ejemplo que seguir; son juegos de príncipes y no de republicanos. (Muy bien, muy bien.) La minoría de la comisión, piensa que las leyes de excepción son contrarias a los principios de la justicia democrática. Su opinión es que el derecho común debe ser aplicado a los príncipes, lo mismo que a los demás ciudadanos.

Victor Hugo ha dicho

¡Ah n'exilons personnel!

Yo y mis amigos votaremos contra todas las leyes de excepción. (Grandes aplausos.)

Sesion del 11 de Junio de 1886

Discurso de M. P. Passy

El orador empieza recordando las palabras de Esquiro: «Yo he sido proscripto; yo no proscriptiré a nadie.» El padre del ponente, M. Pelletan, ha votado dos veces contra leyes de destierro. M. Madier ha dicho que era preciso acabar, y que es fastidioso que el país sea agitado por estas cuestiones. Pero hay dos maneras de acabar: la que consiste en respetar el reposo, la calma del país es la mejor.

Es preciso prescindir de esas agitaciones que entretienen nuestras pasiones y nuestros odios. Pero desembarazarse de personas es otra cosa. La proscripción es la justificación de todas las tiranías y de todas las arbitrariedades. (Muy bien, en la derecha.) M. Madier molestaba al imperio; en nombre de su doctrina, el gobierno tuvo el derecho de desembarazarse de M. Madier y de cuantos como él pensaban. Si esta teoría es admitida, no habrá más seguridad en la sociedad. Una sociedad republicana libre, debe aceptar la lucha. A la superioridad del talento y de las ideas incumbió el hacer prevalecer las instituciones y hacerlas aceptar más y más cada día por el país.

El orador recuerda el discurso de M. Laboulaye pronunciado hace once años y que tanto influyó en el voto de la Constitución. M. Laboulaye supo presentar la República como un gobierno ideal, que no debía excluir a nadie, y que como una madre, sabía reunir a todos sus hijos alrededor del mismo hogar. M. Passy no quiere abandonar el ideal de esta República. M. Laboulaye añadió, que lo que destruía a las monarquías, destruía también a las Repúblicas. Cuando un gobierno no da satisfacción a los intereses y a los deseos de un país, está llamado a desaparecer.

M. Madier de Montjean, se ha diri-

gido en su discurso a los defensores de los príncipes de Orleans. Así ha hecho de la cuestión, una cuestión de partido. Y sin embargo es mucho más alta: es una cuestión de derecho y de justicia.

El orador declara que no es amigo de los Orleans, y que ya en 1873, trabajó para disuadir al duque de Audifret-Pasquer de preparar la restauración monárquica. En efecto, una restauración provocaría represalias, sumiendo en las sombras lo que queda de la Francia. Pero abriendo la era de las proscripciones, se espone al país a un retroceso. La única áncora de salvación es la justicia y la libertad. (Grandes aplausos).

Después de un breve discurso de M. Michon, ocupa la tribuna el presidente del Consejo.

Discurso de M. Freycinet

«El gobierno reivindica la iniciativa de las medidas propuestas contra los pretendientes. Es un derecho suyo tomar medidas especiales contra los representantes de otras formas de gobierno. Todas las situaciones se han creído autorizadas para adoptarlas, a menudo con una exageración que no condenará bastante. Los hombres mas moderados, de los regímenes pasados, como Berryer, Casimir, Perier, el duque de Broglie, Dufaure, Thiers, todos han proclamado la legitimidad de este principio. M. Thiers cedió para evitar la desmembración de la mayoría de la Asamblea Nacional, sacrificando sus convicciones personales, a lo que consideraba como un interés superior. Entonces dijo que no era posible tolerar un gobierno al lado de otro gobierno establecido.

M. Dufaure pensaba que los príncipes debía aceptar una situación excepcional, y pedir medidas de rigor contra los miembros de la familia Bonaparte. Y en efecto, quieran o no quieran los príncipes, representan una forma de gobierno distinta de la constituida; si no pueden conspirar en el sentido estrecho de la palabra, son una promesa viviente de un gobierno y atienden a desacreditar a la República (muy bien, muy bien.)

Se objeta que la república no debe incurrir en los errores de la monarquía y que debe substituir la fuerza del derecho al derecho de la fuerza. Pero hay necesidades superiores que se imponen, y a los que la República, lo mismo que los demás gobiernos, no puede sustraerse.

¿Porqué la República que ha derogado las leyes de proscripción y que ha vivido sin ellas quince años, tiene hoy necesidad de estas leyes?

Una voz de la derecha: Porque está en la agonía.

M. Freycinet: No! la República no está en la agonía, ni en este estado de aberración, que conduce a las medidas íncuas y violentas. La causa de la ley, propuesta, está precisamente en la abrogación de 1872, y en los resultados que ha producido. Las consecuencias no escaparon a la mayoría que se reservaba el restablecer la monarquía. Y en efecto, hizo todo lo posible para restablecerla, y sino pudo no fue suya la culpa. La abrogación de las leyes de destierro, era la preparación de la monarquía. (Muy bien, muy bien.)

El peligro no se presentó enseguida, porque como dijo M. Thiers, había tres cabezas para una corona; una especie de neutralización de los manejos de cada uno. Luego vino la fusión, murió el príncipe imperial, murió mas tarde el conde de Chambord, y a partir de este momento, no queda más que un solo pretendiente formal, con el que hay que contar; el jefe de la casa de los Orleans. (Movimientos diversos). Hasta 1883, los verdaderos pretendientes permanecieron fuera de Francia, y bajo este

punto de vista el peligro quedaba descartado. Después de esta época el partido republicano ha sentido la necesidad de medidas para garantizar la República. Una primera ley fue votada por la Cámara y rechazada por el Senado. Mas tarde la Constitución revisada alejó a los príncipes de la Presidencia de la República.

Otras disposiciones, les cerraron la entrada en el Senado. Nadie se sorprendió entonces de estas derogaciones del derecho común.

¿Pero los príncipes, cuando sus familias reinaban, estaban sometidos al derecho común? No, todos ellos han beneficiado una serie de derogaciones del derecho común y especialmente de las leyes militares. Una ordenanza de 1836, establecía que los príncipes podían ser coroneles a los diez y ocho años (rumores a la derecha.)

Mr. Paul de Cassagnac: Vos también habéis sido ministro de la Guerra. (Aplausos en la derecha.)

Mr. Floquet: No quiero reprimir esta interrupción, que hace honor al presidente del Consejo. (Grandes aplausos en la izquierda.)

Mr. Freycinet: El derecho común no ha sido nunca aplicado a los miembros de las familias que han reinado en Francia. Varios han alcanzado grados en las condiciones mas excepcionales. Un príncipe fue nombrado general a los veinte y un años, otro almirante a los veinte y dos, en fin otro bajo el imperio, llegó de golpe a general de división. (Exclamaciones y risas en la izquierda.)

Hace tres meses, el gobierno se opuso a las medidas que se propusieron, porque consideraba que su iniciativa pertenecía al poder ejecutivo, cuando lo creyese necesario. Entonces, podía esperarse que después de las elecciones de octubre, de la reelección de Presidente y de la formación de un gobierno imbuido de un gran espíritu de conciliación, bastaría la advertencia dada por el partido republicano y los príncipes comprenderían la reserva a que les obligaba su residencia en Francia.

Pero si quieren conspirar contra la República, que se vayan al extranjero, como el más noble de ellos: el conde de Chambord (Aplausos en la izquierda). Antes de llegar a medidas que no son una satisfacción para nadie y si un deber doloroso para todos, el gobierno ha apurado toda su longanidad. Pero después de haber amparado una vez a los príncipes, ha conestado que su actitud era la misma, que se preparaba con tiempo la manifestación, con la que a propósito de una fiesta de familia se ha pretendido realizar un acto de hostilidad contra las instituciones. En ella se ha pasado en revista todo el personal político, y se han repartido mapas comparativos de la Francia bajo la monarquía y bajo la República, como si la República fuera responsable de las provincias perdidas. (Interrupciones en la derecha.)

Se ha hecho ostentación de los regalos enviados por las damas de tal o cual provincia.

¿Y acaso todo esto no constituye un acto de pretendiente?

Las cosas no podían ir mas lejos, y yo sin esperar la iniciativa de nadie, formulé un proyecto que no afectaba a todos los miembros de las familias que han reinado en Francia, porque entre ellos, hay algunos que son inofensivos, que no toman parte en esas manifestaciones y cuya presencia no constituye un peligro.

Si lo constituyesen se les aplicaría igual medida. Por el momento se hará salir de Francia a los pretendientes que organizan enfrente del gobierno de la República, una especie de gobierno en perspectiva. Es preciso que en Francia, ni fuera

de Francia, se pueda creer que hay dos gobiernos en el país.

Tal es el espíritu de la proposición, que es a la vez justa, moderada y necesaria. El mal al que es preciso aplicar un remedio, es el descrédito que resultaría para la República de una mas larga tolerancia. La desaprobación del proyecto crearía una situación tal, que la Cámara no vacilaría de seguro en evitarla.

Dos grandes salvas de aplausos coronaron este hábil discurso de monsieur Freycinet, dicho por cierto con la admirable claridad que distingue su oratoria, modelo de sobriedad y de sencillez.

Después de un discurso de M. Jolibois y de varios pequeños incidentes y declaraciones se dió el asunto por suficientemente discutido, y procedióse, á

Las votaciones

La primera recayó sobre el artículo 1.º del proyecto de la Comisión: fué rechazado por 314 votos contra 220.

Inmediatamente M. Freycinet declara que acepta la enmienda de M. Brousse, y ruega á los amigos del gobierno que la adopten.

El artículo 1.º del proyecto Brousse es aprobado por 315 votos contra 232; el artículo 2.º lo es igualmente por 324 votos contra 237.

Por último el conjunto de la ley es adoptado.—Georges.

MAHON

El «fantin» de ayer al dar cuenta á sus lectores de la riña habida entre dos mujeres en la tarde del miércoles, omite, involuntariamente sin duda, un detalle, que á buen seguro llamaría la atención del autor del suelto, como llamó la de todas las personas que presenciaron el hecho, y que no eran pocas, pues sucedió á la hora de salida del vapor; consiste el detalle á que nos referimos en que dos agentes de la autoridad tuvieron la cachaza de mirar impasibles como las dos mujeres se zurraban de lo lindo, sin que se les ocurriera ir á ponerlas en paz.

Hemos visto con satisfacción que desde hace algunos días se está procediendo por el cuerpo de Obras públicas, al dragado de varios puntos de la orilla de este puerto, con objeto de aumentar el fondo y á fin de que puedan atracar las embarcaciones con mas facilidad. Mucho agradecería el público al espresado cuerpo, que idéntica operacion se verificase frente al Matadero, en cuyo sitio desaguan las cloacas de aquel edificio, pues que con ello se evitaria quedasen depositados los desperdicios procedentes de las reses que se sacrifican, depósitos que á mas de que durante el verano despiden un olor insoportable, pueden originar alteraciones graves en la salud pública.

Por la Alcaldía de esta ciudad se ha teleografiado en el día de hoy al señor Administrador de contribuciones y rentas de las Baleares para que le manifieste el tipo que por recargo municipal corresponde incluirse en el reparto de la contri-

bucion territorial para 1886-87, en vista del proyecto de ley inserto en la Gaceta del día 13 del actual que modifica el impuesto espresado.

D. Monserrate García, juez de instruccion de este partido nombrado por real orden de 20 de Mayo último ha participado á las Corporaciones y Autoridades de la isla haber tomado posesion de dicho cargo en el día de ayer.

Por los agentes de la Alcaldía se han decomisado esta mañana en el mercado varios trozos de tocino que presentaban señales de próxima descomposicion.

En el Boletín Oficial número 3020, correspondiente al día 15 del corriente, se halla la circular telegráfica de la Direccion General de Administracion local dictando las reglas á que han de sujetarse las Diputaciones y Ayuntamientos para plantear el nuevo sistema de contabilidad, en primero de Julio próximo. En dicha circular se encarga á los contadores provinciales llamen inmediatamente á todos los secretarios de los pueblos para hacerles entrega de los ejemplares de los libros, balances y cuentas que deben tener ya impresos, explicándoles el modo de ejecutar las operaciones y dar los resultados que se desean. Como ensayo y aprendizaje, sentarán los secretarios en hojas sueltas de los libros las operaciones que ocurran en los días 20 á 24 del corriente; y si no hubiera operaciones, las de los días anteriores, al solo efecto de que aprendan los que lo necesiten. Del resultado de este ensayo en los borradores formarán su balance el día 25 y la cuenta suponiendo terminado el arqueo del trimestre.

Los contadores, revisarán los trabajos de los secretarios y participarán á la Direccion General los resultados obtenidos á los efectos que procedan.

El señor Gobernador ha conminado con el maximum de la multa á los alcades que dentro tercero día no le hayan remitido los presupuestos para 1886-87 que reiteradamente les tiene reclamados.

Con el título de «Les Maladies de la Vigne» ha publicado recientemente Mr. P. Viala, un tomo con 9 laminas y 41 grabados intercalados en el texto, que trata con gran detencion todas las enfermedades de la vid causadas por los hongos. La obra de Mr. Viala resume, espuestos y discutidos con notable competencia, todos los datos esparcidos en los numerosos trabajos publicados hasta el día, tanto en Francia como en el extranjero, relativos á los vegetales parásitos que ocasionan las enfermedades de la vid. Es una importantísima obra que no podemos mé-

nos de recomendar á los viticultores de la isla.

Nos parece conveniente publicar algunos datos de los más principales que hemos visto en un dictamen presentado al Consejo Superior de Agricultura por el ilustrado con- sejero D. Juan de Maissonave.

Número de viñedos en España

En 1877, 1.244.979 hectáreas.

En 1883, 1.727.668.

En 1885, 1.695.602.

Término medio de produccion, 20 hectólitros por hectárea, es lo más aproximado.

Produccion de vinos

En 1877, 20.519.412 hectólitros.

En 1883, 18.405.105.

En 1885, 16.654.100.

Admitiendo que hay 1.800.000 hectáreas de viñedo, multiplicándolas por 20 hectólitros, por hectárea, tendremos una produccion de 36 millones de hectólitros.

Consumo de vino

En 1883, 7.912.987 hectólitros.

En 1885, 8.850.671.

Número de habitantes en 1877, 16.634.315.

Muy difícil es poder señalar el consumo de vino en España; pero calculando que la poblacion de España es de 12.565.200, excluidos los niños, mujeres y viejas que no beben ó beben poco, y suponiendo 50 centilitros de consumo por día, resultará un consumo anual de veinte y dos millones 931.490 hectólitros.

Exportacion de vinos en 1884

6.510.568 de hectólitros; valor en pesetas, 270.586.583.

Exportacion de uvas en 1884

11.293.835 kilogramos; valor en pesetas, 4.779.534.

Exportacion de pasas en 1884

30.158.238 kilogramos; valor en pesetas, 16.587.031.

La suscripcion iniciada por el Casino español de la Habana con motivo de los sucesos de las Carolinas, ha dado excelentes resultados.

Dentro de cuatro meses surcará las aguas de Cuba un torpedero de primera clase, construido en Inglaterra con los fondos recaudados por la referida sociedad.

Para el armamento, ha contratado la Comision-naval de Londres en diferentes casas constructoras dos cañones de lanzamiento de torpedos, con fija para viarlos, bomba y demas menesteres, y una ametralladora Nordenfeli completa, con accesorios, montaje, plataforma cónica y cartuchos.

Para pagar los plazos vencidos, el Casino Español ha girado ya á Londres 7.272 libras esterlinas, y conserva aun en caja las cantidades suficientes para satisfacer los plazos no vencidos.

El buque costará, según el contrato, 11.000 libras esterlinas.

BOLSA DE MADRID

17 de Junio.

4 por 100 interior perpétuo. . . 59'600
4 por 100 amortizable . . . 75'850
Billetes Hipotecarios de Cuba. . 92'100

BOLSA DE BARCELONA

17 de Junio, 5'50 t.

4 por 100 interior. . . 59'350
4 por 100 exterior. . . 59'400
4 por 100 amortizable . . . 76'120
Billetes hipotecarios de Cuba. . 91'250
Banco Hispano Colonial . . 42'870
Crédito Mercantil. . . 00'000
Banco de Cataluña . . . 11'000
Acciones ferrocarril Francia. . 33'000
Id. Norte . . . 71'000
Id. Orense. . . 13'120
Obligaciones Francia. . . 59'870
Id. Orense. . . 38'000
Id. Almansa. . . 56'000
Id. Norte . . . 70'250

NOTICIAS FINANCIERAS

Segun los estados publicados por la Gaceta en los once primeros meses del presente ejercicio resulta un déficit de 42 millones de pesetas si se eliminan los ingresos extraordinarios. Faltando solo un mes para terminar el año económico quedan todavía 133 millones por recaudar y 146 millones por pagar.

Lo dicho es suficiente para demostrar las cuentas galanas que se hizo el anterior ministro de Hacienda al formular los actuales presupuestos.

Carpetas liberadas de Cuba.—Tenemos entendido que se están haciendo gestiones para que su amortizacion y pago de intereses corra á cargo del Banco de España con el objeto de que este Establecimiento pueda hacer préstamos sobre dichos valores. En este caso es mas que probable que su tipo de cotizacion mejoraría notablemente.

Anuncios preferentes

Alcaldía de Mahon

FESTIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

Coincidiendo en el presente año la festividad de San Juan Bautista con la del SS. Corpus Christi, el Ayuntamiento de mi presidencia acordó, en sesion de 10 del corriente celebrar la primera de ellas el día 27 del actual, con carreras de caballos, potros, mulos, burros y pollinos que tendrán lugar en el Cos. nou, y las cuales serán premiadas con una cuchara de plata cada una ó su equivalente valor.

Las carreras empezarán á las 5 de la tarde del referido día 27, debiendo observarse las reglas siguientes:

1.º Los que deseen presentar caballerías lo manifestarán previamente á la Autoridad municipal que presida las carreras.

2.º Para ganar premio será requisito indispensable que á lo menos entren en competencia dos caballerías de cada clase.

3.º Las carreras tendrán lugar en la misma forma que los años anteriores, saliendo al propio tiempo las caballerías y dando el «sus» el señor Presidente cuando estén en línea. Si les fuese difícil emprender la carrera con la igualdad debida podrá dárseles el «sus» paradas colocándose en este caso frente la tribuna de la Presidencia.

4.º Los ginetes que en el acto de correr cierran el paso á sus competidores (vulgarmente atancan) no tendrán opcion al premio y se les impondrá la multa de 2'50 pesetas.

5.º Bajo igual multa se prohíbe á los concurrentes permanecer en el Cos. desde la hora en que deben principiar las corridas hasta que hayan terminado.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.

Mahon 18 Junio de 1886.—Sebastian Vinent.

Don Sebastian Vinent y de Mesa, Alcalde de esta ciudad.

Hago saber: Que con el objeto de que no se entorpezca la circulación de los concurrentes al paseo de la Alameda en los próximos días de San Juan y San Pedro he dictado las disposiciones siguientes:

1.º Queda prohibido pararse y formar corro frente al sitio en que toquen las músicas en el paseo de la Alameda.

2.º Las personas que alquilen sillas no podrán ocupar mayor espacio que el de tres hileras al lado del puerto, y de dos al lado opuesto.

3.º Los dependientes de mi autoridad señalarán á los vendedores ambulantes los sitios que cada uno deba ocupar.

4.º Los que no obedecieren á la primera indicacion de los agentes municipales para el cumplimiento de las disposiciones que preceden, incurrirán en la multa de tres pesetas.

Mahon 19 Junio de 1886.—Sebastian Vinent.

Crónica marítima.

Buques entrados

Día 17

De Barcelona pail. «Galgo», patron Juan Ramon, con 5 trips., azúcar y efectos.

De Argel bal. italiana «El Genio», cap. Mr. Lazzaro Alberto, con 5 trip., 2 pas. y pescado salado.

TELEGRAMAS PARTICULARES

de El Liberal

Madrid 18, 10-45 m.

Las Cámaras de Inglaterra han aprobado definitivamente el Bill fijando los derechos de entrada á los vinos españoles.

Es completamente falso que hayan aparecido partidas en algunas provincias.

50, Arrabal, 50